

SECCION DE MEDICINA LEGAL

EL CASO DE JOHN FITZGERALD KENNEDY

Robert H. Goldberg J.D, M.D.

Aún 29 años después del magnicidio del Presidente Kennedy, el más repulsivo de los de este siglo, los hechos que rodean este crimen permanecen en la oscuridad.

La mayoría de nosotros eramos niños cuando esto ocurrió. Recuerdo que me enviaron a casa desde la escuela por la noticia de que el más querido, el más joven, y esperanzador de los presidentes de nuestro tiempo, había sido baleado.

Como patólogo forense con un interés especial en armas de fuego, estoy estupefacto de la diversidad de información que se ha publicado sobre este tema.

En 1964 la comisión Warren publicó su versión de lo ocurrido, concluyendo que el Presidente había muerto por la acción de un solo asesino: Lee Harvey Oswald.

Aproximadamente 15 años después, el congreso de los Estados Unidos, con su gran sabiduría, investigó de nuevo. Esta vez la conclusión fue que había múltiples asesinos implicados en el caso. Recientemente la película JFK ha reavivado el interés en este asunto.

En los Estados Unidos, el sitio donde se comete un asesinato, determina quien tiene el derecho legal y el poder judicial para investigar y juzgar los hechos. En el caso de Kennedy esta jurisdicción pertenece a las cortes de Dallas, Texas. Sin embargo, las autoridades federales tomaron el control absoluto de este caso.

Esta acción, 29 años después, arroja una gran sombra de duda sobre los motivos y la capacidad de estos investigadores federales.

La primera regla de una autopsia forense es no descartar nada. Todas las notas, pruebas químicas, especímenes o fotografías, deben estar disponibles para ser revisadas en su forma original. Pues bien, las notas originales, las muestras de la autopsia, (especímenes tomados) y los records originales de este caso, han desaparecido o han sido destruidos. Las revisiones de los forenses de lo que queda es pura especulación.

Siempre es necesario determinar el trayecto de una bala desde su entrada hasta la salida del cuerpo. Este paso vital fue simplemente omitido en el caso Kennedy.

El Dr. Michael Baden en su autobiografía, "Muerte Natural", se refiere a la autopsia del Presidente

Kennedy como una chapucería. En lo que a chapucerías en autopsias se refiere, la de Kennedy es un modelo.



FIGURA No. 1- TRAYECTO DE LA PRIMERA BALA QUE PENETRO EN EL PRESIDENTE KENNEDY.

El 27 de mayo de 1992, la revista de la Asociación Médica Americana publicó una entrevista con uno de los patólogos que realizó la autopsia del Presidente. El Dr. James J. Hsvies es citado diciendo: "Las balas que penetraron el Presidente fueron disparadas por un rifle de alta velocidad". El Manlicher Carcano de 6.5 mm que utilizó Oswald, es balísticamente hablado similar a un rifle americano 30-30.

El Carcano de 6.5 mm está clasificado como un rifle de baja a media velocidad, pues dispara sus proyectiles a 1900 pies por segundo; un rifle clasifica de alta velocidad cuando dispara sus proyectiles entre 3,000 y 4,000 pies por segundo. Otra notable inconsistencia.

Cuando se hizo la película Zapruder (ahora propiedad de Time-Life Inc) para recrear los hechos de aquel día en Dallas, se mostró en la televisión censurada, pues los ejecutivos de la televisión decidieron que era muy violenta para ser pasada

intacta. Hoy es difícil obtener una copia original completa de ese film. Yo poseo una de esas copias y es de alta calidad; ha sido ampliada y también mejorada por computadoras.



FIGURA No. 2. POSTURA DE THONBURN, DESCRITA EN 1889 POR WILLIAM THONBURN, QUE SE PRODUCE COMO CONSECUENCIA DE TRAUMATISMO SOBRE LA MEDULA ESPINAL A NIVEL CERVICAL.

Un análisis forense muestra que al parecer hubo claramente tres disparos, confirmados por el relato de testigos presenciales del hecho. El primer disparo falló; el segundo vino por detrás, basandonos en la reacción física del Presidente, alcanzandolo por la parte alta del cuello, a la derecha de la línea media, al nivel de la 6ta vertebra cervical. El efecto fisiológico de la bala hubiera sido desplazar la columna cervical hacia la izquierda, causando shock y postura descerebrada, conocida como postura de Thonburn; las manos del presidente se elevarían al nivel del cuello y el no hubiera podido bajarlas como se evidencia en el film Zapruder, cuadros 226 y 227. Figura No 2.

El tercer disparo vino aparentemente de la parte frontal derecha y anterior, destruyó el lóbulo frontal derecho del Presidente y de una gran parte del cráneo, pues la piel la musculatura y la bóveda craneanas están destrozadas y desplazadas hacia arriba en sus partes anterior y posterior. Un pedazo de piel está levantado y doblado hacia atras, hacia el area temporal; todo esto evidencia la acción de un proyectil



FIGURA No. 3. EFECTOS DEL SEGUNDO PROYECTIL QUE ALCANZO EL PRESIDENTE KENNEDY. NOTESE LO DESTROZADA QUE ESTA LA BOVEDA CRANEANA POR LA PARTE TEMPORAL DERECHA.

de alta velocidad. Figura No 3.

Como investigador forense estoy entrenado para dudar de todo hasta que sea verificado. Muchos investigadores opinan que la película Zapruder puede ser explicada como una reacción neuromuscular y creen que el Presidente fue asesinado por detrás.

Mi opinión personal es que probablemente varios asesinos dispararon contra el Presidente Kennedy, por lo menos dos.

Como la única prueba real está enterrada en el Cementerio Nacional en Arlington y como la reputación de la familia Kennedy hacia la verdad es la que es, parece que nunca sabremos la realidad de lo que ocurrió en Dallas, pues mucha de la evidencia desapareció y la que queda está enterrada, o no es confiable.